

El veneno comenzaba a irse, no había duda. Se hallaba - casi bien, y aunque no tenía fuerzas para mover la mano, con taba con la caída del rocío para reponerse del todo. Calculó que antes de tres horas estaría en Tukurú-Pucú.

El bienestar avanzaba, y con él una somnolencia llena - de recuerdos. No sentía ya nada en la pierna ni en el vien-- tre, ¿Viviría aún su compadre Gaona en Tukurú-Pucú? Acaso viera también a su expatrón mister Dougald y al recibidor - del obraje.

¿Llegaría pronto? El cielo, al poniente, se abría aho-- ra en pantalla de oro, y el río se había coloreado también. Desde la costa paraguaya, ya entenebrecida, el monte dejaba caer sobre el río su frescura crepuscular en penetrantes -- efluvios de azahar y miel silvestre. Una pareja de guacama yos cruzó muy alto y en silencio hasta el Paraguay.

Allá abajo, sobre el río de oro, la canoa derivaba veloz mente, girando a ratos sobre sí misma ante el borbollón de un remolino. El hombre que iba en ella se sentía cada vez mejor, y pensaba entre tanto en el tiempo justo que había pasado sin ver a su expatrón Dougald. ¿Tres años? Tal vez no, no tanto. ¿Dos años y nueve meses? Acaso ¿ocho meses y medio? Eso, - sí, seguramente.

De pronto sintió que estaba helado hasta el pecho.

¿Qué sería? Y la respiración...

Al recibidor de maderas de mister Dougald, Lorenzo Cubi-- lla, lo había conocido en Puerto Esperanza un Viernes Santo. ..¿Viernes? Sí, o jueves...

El hombre estiró lentamente los dedos de la mano.

—Un jueves...

Y cesó de respirar.

Horacio Quiroga*

CAPITULO V.

EL PARRAFO.

LA UNIDAD DENTRO DE LOS PARRAFOS.

Dentro de un escrito, los párrafos son secciones o tro-- zos de escritura que se inician con mayúscula y terminan con un punto.

Ahora bien, cada párrafo contiene una oración principal y una o varias secundarias. La oración principal enuncia un pensamiento que se desarrolla o complementa con las ideas se-- cundarias, formando una unidad.

La unidad es una de las características que determinan - si está bien redactado un párrafo.

EJERCICIO.

Lee el siguiente escrito y señala, cada uno de los párrafos. A continuación, subraya la idea principal de cada uno de ellos. Observa si las ideas secundarias - guardan unidad con la idea principal.

LA OBRA MEXICANA.

por María del Carmen Ruiz Castañeda

Hay una clase olvidada de la sociedad, una clase tan interesante como respetable, una clase que nece-- sita ayuda y amparo, y que, sin embargo, se halla - muy desatendida; esta importante clase, tan digna de

La mayor consideración, es la clase proletaria a la -
cual pertenece la mujer que necesita ganarse el susten-
to: la obrera.

La mujer nacida en dorada cuna todo lo debe al fa-
vor de la suerte; la obrera todo lo debe a sí misma. A
la mujer de alta posición le es fácil ser virtuosa; -
cuanto le rodea la protege, la defiende; hasta en la -
educación la mujer proletaria se halla indefensa y so-
la para combatir al vicio cuando éste se le presenta -
hermoso, espléndido, irresistible, fascinador. A la se-
ñora favorecida por la fortuna nada le falta; a la mu-
jer proletaria le falta todo.

Pedimos a la mujer pobre que sea honrada, y se le
niegan los dos medios que necesita para serlo: el tra-
bajo bien retribuido y la instrucción.

El hombre siempre egoísta, en vez de proteger al -
sexo que apellida débil, ha conspirado contra él; no -
sólo le ha anatematizado cruelmente, sino que le ha --
usurpado las pocas ocupaciones que le quedaban para -
atender a las necesidades de su existencia. El hombre
ha despojado gradualmente a la mujer de los pocos me-
dios con que contaba para defenderse de la miseria.

Es vergonzoso y hasta humillante, ver a un hombre
en un almacén de modas, ocupándose en hacer apologías
de las últimas, plegando y desplegando telas delicadí-
simas que ofrecen en sus manos el terrible contraste -
que presenta a nuestra vista el raso y la estameña.
¿No es doloroso que el hombre, dotado de robusta natu-
raleza, de gran musculatura y de fuerza atlética, se -
apodere de pequeños trabajos, únicos que puede desempe-
ñar la mujer por su delicada contextura y su pobre or-
ganización física? Es deplorable que un hombre gaste
el vigor de su juventud en trenzar cabellos, en peinar
bucles y rizar sortijillas y tirabuzones. Ni los modis-
tas ni los peluqueros debieran existir. ¿Hay nada más
ridículo y absurdo que un hombre ocupado en modas de -
señoras?

Es necesario, es indispensable crear para la mujer -
ocupaciones lucrativas y retribuir mejor el trabajo que
hasta hoy le ha sido confiado.

Filósofos, moralistas, legisladores y gobernantes, -
cread plazas para la mujer, y centros de enseñanza donde
pueda ilustrarse. ¡Sólo así contribuiréis al perfecciona-
miento de la sociedad! Dando a la mujer instrucción y -
trabajo bien retribuido, mejoraréis las costumbres, por-
que la instrucción moraliza.

Haced que la mujer pueda bastarse a sí misma, y de -
este modo la mujer sólo se casará por amor, y no venderá
su corazón por un pedazo de pan.

Hay muchos trabajos que podría desempeñar la mujer -
si se le facilitasen antes los medios para instruirse.

La mujer puede ser litógrafa, telegrafista, encuader-
nadora, taquígrafa y cajista. La mujer puede hacer todos
los trabajos delicados que exigen paciencia y buen gusto,
pues la mujer posee la idea del arte porque tiene muy des-
arrollado en su alma el sentimiento de lo bello. La mujer
puede grabar en madera, pintar porcelanas, cristal, ra-
sos, e iluminar papel de lujo para cartas: la mujer puede
dedicarse a la teneduría de libros, a la fotografía y a -
la copia de manuscritos. Mas no ha de trabajar por traba-
jar, sino para que su trabajo le sea retribuido decente-
mente.

Hasta ahora no ha sido así, pues el trabajo del hom-
bre obtiene mejor recompensa que el de la mujer.

Ocúpense en remediar este y otros males las personas
a quienes corresponde hacerlo, en vez de arrojar un tupi-
do manto sobre las llagas sociales, por no tomarse la pe-
na de aplicar un bálsamo cicatrizador.

(Tomado de *El álbum de la mujer*, 6 de enero de 1884.)

En ocasiones surge un problema: algunas de las frases u oraciones del párrafo no concuerdan con la idea principal, es decir, "se salen" del tema y hay que eliminarlas.

Ejemplo:

Las oraciones de los siguientes párrafos van numeradas para poder señalar las que deban ser eliminadas.

1.- Cada día resulta más difícil en la ciudad el problema del tránsito de vehículos.

2.- Las páginas de sucesos en los diarios son fiel reflejo de la triste realidad.

3.- Por cierto que estas páginas de sucesos son las que cuentan con un mayor número de lectores.

4.- Una prueba de ello es el éxito de periódicos tales como "Alerta", por ejemplo.

5.- Cada día hay más automóviles en la ciudad y cada día hay más accidentes de tránsito.

6.- Los peatones se lanzan a cruzar las calles sin precaución.

7.- Los conductores nuevos son otra de las principales causas de accidentes.

8.- Y no olvidemos las motocicletas, lanzadas a toda velocidad por las calles, sorteando a los otros autos, ejecutando verdaderos ejercicios de circo.

9.- Pero en realidad, la causa de tanto "suceso" es que no se obedecen los preceptos del Reglamento de Tránsito.

(Sobran las oraciones 3 y 4).

Otro ejemplo:

1.- La pantera es uno de los animales más peligrosos de la selva.

2.- A su lado, el león es casi inofensivo.

3.- El león, normalmente, ruge antes de atacar.

4.- La pantera ataca sin avisar.

5.- Los domadores saben perfectamente que la pantera es uno de los animales más difíciles de domar.

6.- Yo oí una vez a un domador al que, en cierta ocasión, atacaron los tigres con que se exhibía en el circo.

(Sobra el número 6).

EJERCICIOS.

1. Uno de los problemas del urbanismo moderno es el de los "espacios verdes" o "pulmones" de la ciudad.

2. Estos "pulmones" alivian en parte el peligro que para nuestra salud representa el aire enrarecido de las grandes capitales.

3. Madrid cuenta con tres "espacios verdes" principales: el Retiro, el Parque del Oeste y la Casa de Campo.

4. Gracias a estos parques, los niños pueden respirar un aire menos nocivo que el de las calles de gran circulación.

5. En el Retiro está el Parque Zoológico, en el que hay gran variedad de animales.
6. En el Parque del Oeste apenas si hay bancos para que descansen el paseante.
7. En las grandes urbes modernas se procura que, cada barrio o sector nuevo, tenga su "pulmón" propio, su pequeño "espacio verde".

Sobran las oraciones 5,6.

1. Juan eligió la carrera de Derecho, sin saber lo que hacía.
2. En realidad, no todos los jóvenes saben exactamente cuál es su vocación.
3. A Juan le dijeron que era "una carrera de muchas salidas".
4. Empezó sus estudios jurídicos sin gusto alguno.
5. Siempre había sido muy buen estudiante, pero entonces empezaron sus tropiezos.
6. Los textos de Derecho Romano y Economía Política se le resistían.
7. Conoció a un compañero que le pasaba lo mismo.
8. Luego supo que su compañero se había dedicado a la escultura.
9. Si a Juan le hubieran dejado elegir a su gusto, hubiera estudiado Medicina o Astronomía.
10. "Nunca me arrepentiré bastante —solía decir— de haber estudiado una carrera que me repugnaba".

Sobran las oraciones 8.

LA COHERENCIA.

Los párrafos también deberán ser coherentes; es decir, que al expresar nuestras ideas éstas vayan de tal forma ordenadas que sean fácilmente entendibles por la persona que nos lea.

Para lograr la coherencia hay tres caminos: organizar las ideas por orden cronológico.

Ejemplo:

Cuando reventaron las tuberías de la casa se produjo una confusión entre los vecinos. El agua corría por todas partes; las habitaciones estaban convertidas en pequeñas lagunas. Todos gritaban y daban órdenes; pero nadie se entendía.

Corrección:

Cuando reventaron las tuberías de la casa se produjo una gran confusión entre los vecinos. Todos gritaban y daban órdenes; pero nadie se entendía. El agua corría por todas partes; las habitaciones estaban convertidas en pequeñas lagunas.

El orden cronológico comienza generalmente de los sucesos más antiguos a los más recientes; pero también puede comenzar por los sucesos más recientes y terminar con los más antiguos.

Otra de las formas de organizar ideas en un párrafo es en orden de causa-efecto y viceversa.

Ejemplo:

"Los británicos consideraban que el precio del caucho era inferior al precio de los costos de producción, por lo que decidieron poner en marcha el Plan Stevenson de Revaluación, que hizo subir artificialmente los precios. Esto trajo como consecuencia que los holandeses, fuertes consumido--